

## CONFIRMACIONES EN LA PARROQUIA

El pasado sábado, 31 de enero, siete jóvenes a los que sus catequistas a lo largo de tres años prepararon, recibieron el Sacramento de la Confirmación. En estos años su fe ha ido madurando, pasando de una fe infantil a una fe sostenida por pilares más sólidos que van dando sentido a sus vidas. En el mundo de hoy a los jóvenes les cuesta reconocerse cristianos y católicos. Sin embargo, estos chicos y chicas, quieren significarse como seguidores de Jesús de Nazaret y ver al mundo en clave de fe, adquiriendo compromisos en la construcción del Reino de Dios y dentro de la Iglesia. A ellos se unieron también en este paso tres adultos, miembros de nuestra comunidad parroquial. Personas formadas, con una fe adulta y con recorrido de la misma a nivel personal, familiar y comunitario.

Todos ellos han dado este paso con la intención de confirmar su experiencia de Dios Amor y compromiso con Jesús, así lo refleja el manifiesto que tras su confirmación nos han dejado como testigo.

### **MAQNIFIESTO 2015: ¿QUÉ ME QUEDA SI DESAPARECES?**

*Todas las cosas importantes de la vida se consiguen a base de trabajo, constancia y dedicación. Estas han sido las bases que durante casi cuatro años han reinado en el grupo. A parte de esto, hemos aprendido a formar un grupo más sólido, unido, dedicado y dispuesto a colaborar. Es por ello que manifestamos nuestro deseo de ser regalo. Regalo a los demás de todo lo bueno que podemos ofrecer de nosotros mismos. También seremos luz que ilumine las vidas de los que nos rodean, y testimonio, llevándoles a Dios mientras a la vez seguimos conociéndole y descubriéndole tal y como es.*

*Sabemos que en la realidad en la que vivimos tenemos que superar muchos obstáculos para saber verte siempre, en las dificultades y comodidades, y poder encontrarte en lo rutinario. Tú nos vas a acompañar y nos transmitirás la fuerza necesaria a través de tu Espíritu, el cual hoy recibimos, ya que en el paso que hemos dado significa continuar con el deseo de búsqueda. Igual que nosotros nos comprometemos a ser luz. El será luz para nosotros... ¿por qué que nos queda, Jesús si desapareces?*

Desde la comunidad parroquial os felicitamos.

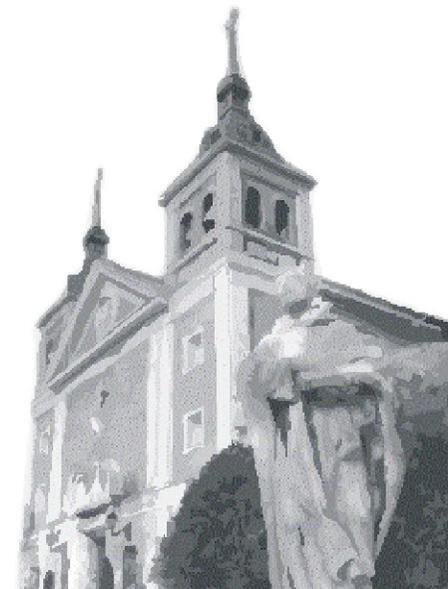
+++++

Próximo domingo, 15 de febrero, OPERACIÓN KILO. No te olvides.

# COMUNIDAD EN CAMINO

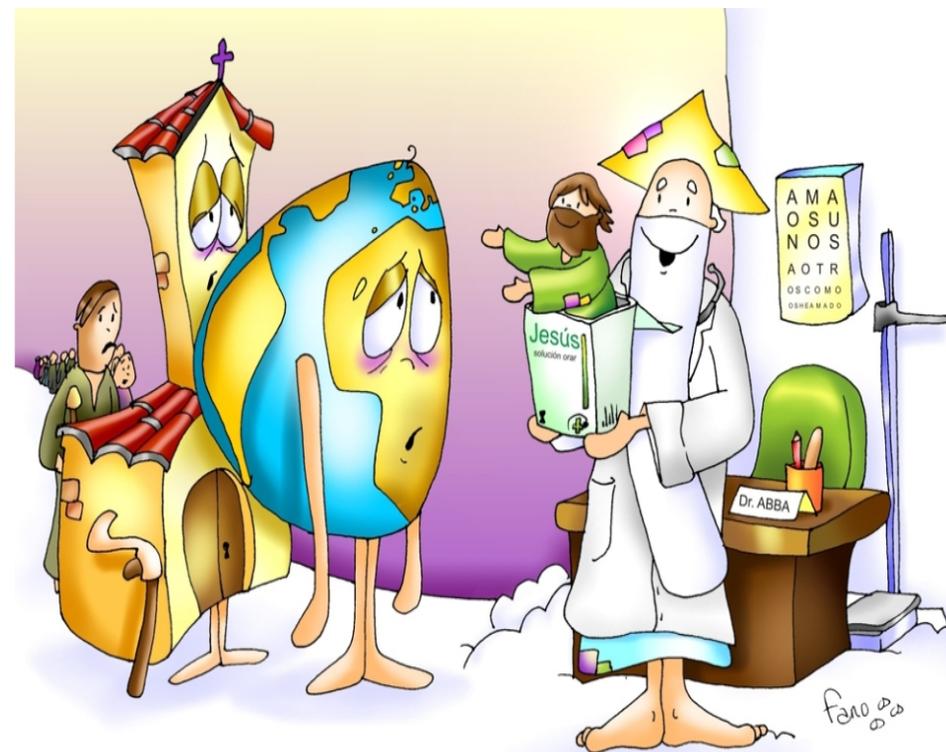
5º T. ORDINARIO  
Ciclo "B"  
8 de Febrero 2015  
PP. DOMINICOS - MADRID

**“Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y poseídos. La población entera se agolpaba a la puerta”**



## **NTRA. SRA. DE ATOCHA**

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)



El libro de Job al que pertenece la primera lectura, es un libro poético cargado de sabiduría. (Pertenece a los llamados “libros sapienciales” de la Biblia). Es un alegato contra la “teología” tradicional que decía que Dios premiaba en este mundo al bueno, al honrado, al religioso con bienes materiales, con éxitos económicos y sociales. Es un canto a la fidelidad a Dios en medio de lo transitorio de la vida y de sus no pequeñas miserias y a veces el oscurecimiento de la esperanza. Por encima de todo Job es fiel a Dios, como “jornalero a su servicio”.

El texto evangélico nos sitúa a Jesús en un ambiente sencillo, humilde, en casa de Pedro. Allí realiza un milagro sin relieve, si no es para la beneficiada y aquellos a los que ésta va a servir a la mesa. Un milagro que carece de valor apologético ante el pueblo: sólo algunos los presencian. Sólo cuando ya “anochece” Marcos sitúa a Jesús atendiendo a los necesitados que acuden a él. Pero Jesús no necesita de baño de multitudes. En un momento dado huye de la multitud, se aleja del “éxito”, necesita la soledad para la oración. Y tras ella sembrar la salvación en otros lugares: se ha de dedicar a lo más suyo -“para lo que ha venido”, dice él-: predicar y expulsar el mal, personificado en los demonios. Así resume Marcos en su evangelio la misión de Jesús, como lo vemos en cada domingo de este ciclo litúrgico.

En la segunda lectura san Pablo, en la línea de Jesús en el texto evangélico, precisa que su misión no es otra que predicar el evangelio: ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio! Una misión que le supera, la ha de realizar desde la debilidad. Su paga no es distinta a la de cumplir el encargo realizado. No necesita los otros premios que los judíos tradicionales exigían a quien cumplía sus obligaciones, como está presente en el libro de Job. Pablo “lo hace de balde”...”hago esto por el Evangelio, para participar yo también en sus bienes”; su paga “es anunciar el Evangelio”. El entusiasmo de Pablo por el Evangelio y su anuncio, más aún por la persona de Jesús, ha sido el factor más eficaz de su predicación. El desinterés en la misión siempre ha sido una potente razón para hacer creíble a quien la realiza y lo que propone.

**Job 7,1-4.6-7 1ª Corintios 9, 16-19-22-23; Marcos 1,29-39**

No habrá paz ni estabilidad en el mundo si no se termina con la plaga del hambre, por ello Benedicto XVI abordó este grave problema en su encíclica social *Caritas in veritate*. El papa Benedicto aborda con realismo esta lacra del hambre en el mundo al mismo tiempo que usa estas sensatas y precisas palabras:

*“En la era de la globalización, eliminar el hambre en el mundo se ha convertido en una meta que se de lograr para salvaguardar la paz y la estabilidad del planeta. El hambre no depende tanto de la escasez material cuanto de la insuficiencia de recursos sociales, el más importante de los cuales es de tipo institucional. Es decir, falta un sistema de instituciones económicas capaces tanto de asegurar que se tenga acceso al agua y a la comida de manera regular y adecuada desde el punto de vista institucional como de afrontar las exigencias relacionadas con las necesidades primarias y con las emergencias de crisis alimentarias reales, provocadas por causas naturales o por la irresponsabilidad política nacional e internacional”* (CIV, 27)

El hambre es vencible con más recursos y mejores medidas sociales. El hambre en el planeta tierra, por desgracia, no es sinónimo de escasez, sino de mala organización y de políticas equivocadas. Y esto hace el problema todavía más sangrante.

Luego, al final de la encíclica, Benedicto XVI, refiriéndose a la miseria de los países del Sur, con dramático acento afirma:

*“Mientras los pobres del mundo siguen llamando a la puerta de la opulencia, el mundo rico corre el riesgo de no escuchar ya estos golpes a su puerta, debido a una conciencia incapaz de reconocer lo humano”* (CIV, 75)